

Factores asociados a la participación de jóvenes en grupos delictivos: un estudio desde la perspectiva de los aspirantes a policías, Comayagua, Honduras

Arlex Josué Hernández Canales

Factores asociados a la participación de jóvenes en grupos delictivos: un estudio desde la perspectiva de los aspirantes a policías, Comayagua, Honduras¹

Resumen

Este trabajo de investigación indaga en los principales factores que influyen para que jóvenes y adolescentes se vinculen con grupos delictivos. Se realizó con una metodología cuantitativa, de tipo descriptivo. El instrumento empleado fue una encuesta estructurada con preguntas dicotómicas, politómicas y de tipo escala de Likert con cinco valores. Se aplicó de forma digital a 217 jóvenes aspirantes a policías, a quienes se escogió mediante un muestreo aleatorio simple. Los resultados evidencian que las principales razones que influyen para que un joven se una a grupos criminales son factores sociales, económicos, educativos y familiares. Destacan entre los anteriores la deserción educativa, el bajo nivel de escolaridad, la desintegración familiar, la violencia en el hogar, la falta de empleo, la desigualdad social y la seducción por el dinero fácil.

Palabras claves: Factores, aspirantes, vinculación, grupos, policías

Abstract

His research work investigates the main factors that influence young people and adolescents to become involved with criminal groups. It was conducted using a quantitative, descriptive methodology. The instrument used was a survey with dichotomous, polytomous, and Likert scale questions with five values. It was digitally administered to 217 young police aspirants selected through simple random sampling. The results indicate that the primary reasons influencing a young person to join criminal groups are social, economic, educational, and familial factors. Notable among these factors are dropping out of school, low educational attainment, family disintegration, domestic violence, unemployment, social inequality, and the allure of easy money.

Keywords: Factors, aspirants, involvement, groups, police.

1 Artículo escrito a partir de la tesis para obtener el grado de Máster en Criminología en la Universidad Nacional de la Policía de Honduras.

Introducción

El estudio de la delincuencia ha sido ampliamente tratado a lo largo de los años. Si bien es cierto la complejidad que revisten sus orígenes ha representado una ardua labor para la ciencia a través de los siglos, el saber y conocer cómo se ha desarrollado puede llegar a plasmar los cimientos para prevenirla y, de igual forma, modificar el comportamiento antisocial que asfixia en buena parte a un gran número de países del mundo, y claro, en especial en Latinoamérica.

Como muestra de lo anterior, un estudio publicado por el Centro de Investigación y Docencia Económica (2015) expone que en la región latinoamericana las principales ciudades son cada vez más inseguras. La preocupación de los gobiernos por la seguridad de sus ciudadanos es cada vez mayor. Las encuestas de opinión de toda la región ubican la inseguridad como uno de los dos o tres problemas que más preocupan a la ciudadanía y, en no pocos casos, como el problema principal.

Algo que llama la atención es que, tomando como referencia a Honduras, uno de los países más pobres de la región, según estudios realizados a personas de escasos recursos económicos, los principales problemas vinculados con la violencia son: las extorsiones (50%), amenazas (33%), homicidio de algún familiar (8%) y homicidios provocados por las pandillas (8%) (REDLAC, 2020).

Delincuencia juvenil

Según García (2015), conducta delictiva “es un término que hace referencia a las situaciones de violencia que tienen lugar en un ambiente en el que influyen aspectos sociales, económicos, culturales y políticos plasmados en la estructura de los grupos” (pág.15).

En la actualidad, uno de los principales problemas que afronta Honduras es la delincuencia juvenil. Diversas son las herramientas con las que un Estado cuenta para erradicar este flagelo, pero no es algo simple, requiere muchos esfuerzos que deben converger para dar solución a este problema.

En muchos casos, con el auge y crecimiento de la conformación de nuevos grupos o estructuras criminales, los jóvenes y adolescentes han pasado a formar parte de estas redes. Un claro ejemplo de esto es que el pandillerismo juvenil empezó a extenderse y a intensificarse hasta llegar a ser un problema de gran escala en las zonas urbanas del Triángulo Norte centroamericano: El Salvador, Honduras y Guatemala. A partir de esto, las maras y pandillas comenzaron a convertirse en el tema central de la seguridad ciudadana en los tres países del Istmo Centroamericano (Peter, 2004).

Martínez (2018) menciona que estos grupos realizan reclutamientos, que son procesos a través de cuales los jóvenes se insertan o empiezan a formar parte del grupo delictivo. Muchos ingresan atraídos y hasta fascinados por ser parte de una cultura, aunque sea violenta, en medio de una situación pobreza y marginación, falta de oportunidades y familias desarticuladas.

En relación a lo anterior, según el “Informe sobre Desarrollo Humano para América Central” (PNUD, 2009-2010), hay tres tipos de razones principales para que un joven se vea vinculado con estructuras o grupos criminales: las afectivas, las de seguridad y las utilitarias.

Entre las afectivas puede referirse que los jóvenes buscan crear un lazo que sustituya al biológico que tienen en su propia familia. En cuanto a las de seguridad, es preciso mencionar que los jóvenes buscan sentirse seguros en su barrio y, por lo tanto, defenderlo de los contrincantes. Por último, en cuanto a las utilitarias, hay que señalar que para muchos cualquier forma de enriquecerse es un crecimiento, aunque sea ilegal.

Es importante recalcar que los jóvenes son un grupo vulnerable. Ellos están expuestos a factores de riesgo que pueden llevarlos a vincularse con estructuras criminales. Para el caso, según un estudio realizado por Demoscopia (2007), “existen cuatro factores de riesgo para la vinculación con maras y pandillas, que son: ser hombre, haber huido del hogar, haber abandonado la escuela y vivir en un barrio donde operan pandillas” (pág. 63).

A partir de lo anterior, se hace necesario identificar los principales factores que a juicio de los hondureños influyen en la conducta delictiva. Esto permitirá

ampliar el análisis sobre la conformación y el ingreso a los grupos delictivos, creando un panorama amplio de las causas y consecuencias que estos grupos tienen para muchos individuos, especialmente los adolescentes y jóvenes. De igual forma, conocer los factores permite establecer mecanismos de prevención ante este tipo de conductas. Por último, este estudio es mucho más trascendental aún porque explora la visión de un sector de los jóvenes (estudiantes del Instituto Técnico Policial, ITP) sobre la problemática.

En Honduras son pocos los estudios que con un fin criminológico se han hecho para dar una respuesta a la interrogante “por qué los jóvenes se unen a estructuras criminales”. Los resultados que se describen en este artículo están entre los primeros pasos para pagar esta deuda que la academia tiene pendiente con la sociedad.

Método

El diseño implementado en esta investigación cuantitativo, de corte transversal, no experimental, ya que no se hizo manipulación deliberada de variables, sino que estas fueron observadas en su entorno natural, en un determinado periodo de tiempo, para posteriormente efectuar el análisis correspondiente (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2023) .

El alcance investigativo implementado en el estudio es descriptivo. Tamayo (2003) manifiesta que un estudio descriptivo “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre grupo de personas, grupo o cosas, se conduce o funciona en presente” (pág. 46).

Población y muestra

En el estudio de investigación la población o universo lo comprendieron 505 jóvenes y adolescentes aspirantes a policía de la promoción 105 del Instituto Técnico Policial de Comayagua, de edades entre 18 y 31 años.

La muestra consistió en 217 de los jóvenes aspirantes que fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio simple, según las pautas descritas por López (2010). De los participantes, 171 fueron del sexo masculino y 46 fueron mujeres. El rango de edad es de 18 a 23 años.

Instrumento utilizado

Para recoger la información se aplicó un cuestionario tipo encuesta en formato digital. La primera parte indagaba en ámbito biográfico, demográfico y social de los postulantes. La segunda, en su visión sobre las causas de que los jóvenes desarrollen conductas delictivas.

Antes de ser aplicado, el instrumento fue sometido a un proceso de validación por expertos profesionales en el área de metodología investigativa, criminología y derecho.

Hallazgos

Conocimiento sobre las estructuras criminales

Se encontró que la mayoría de los encuestados del sexo masculino (54%) piensa que la Mara 13 (MS 13) o Salvatrucha es el grupo criminal que más se conoce. Le sigue con un 45% el Barrio o Pandilla 18. Entre el sexo femenino la tendencia es más marcada, pues un 57% afirma que es la Mara (MS-13) o Salvatrucha, seguido siempre por la Pandilla o Barrio 18 con un 39%. Es importante mencionar que, en el

caso de las mujeres, un 4% afirma que Los Olanchanos es el grupo más conocido; entre los varones, el 1% afirma que son Los Pumas (figura 1).

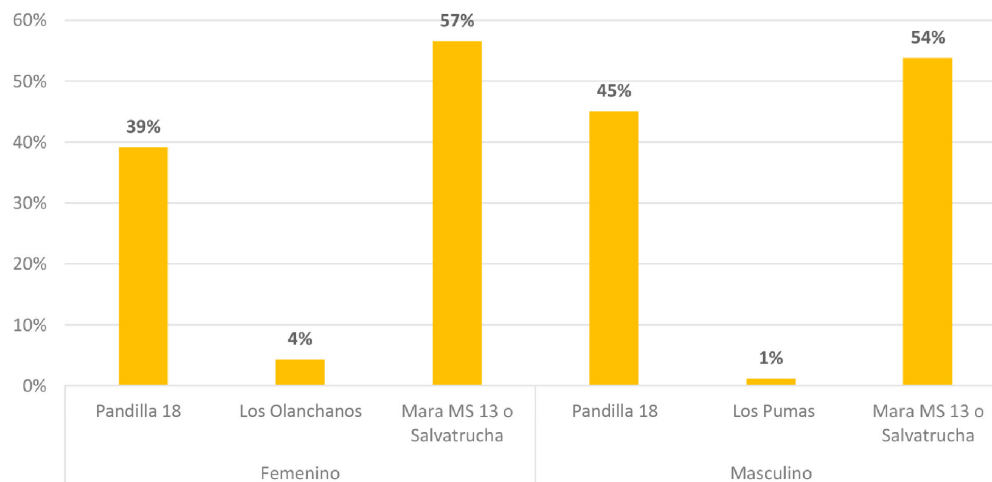


Figura 1. Grupo delictivo que más conocen los encuestados

El 65% de los jóvenes que viven en la zona urbana dice que el grupo delictivo que más se conoce es la MS-13. En cuanto a la población proveniente de la zona rural, se encontró que de igual manera el grupo delictivo más conocido es la MS-13, con un total de 50% (figura 2).

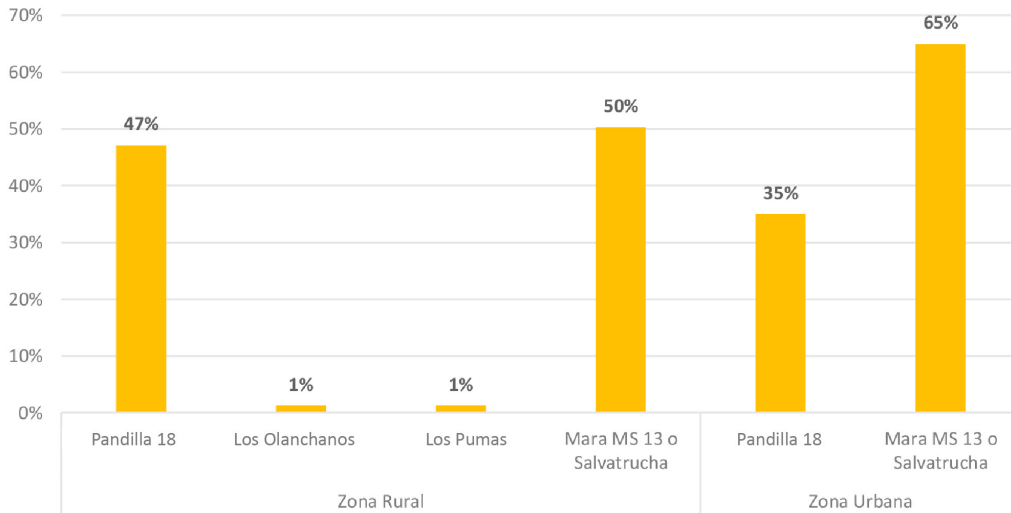


Figura 2. Grupo delictivo que más se conoce según los encuestados de las áreas rural y urbana.

Factores vinculados con el riesgo de pertenecer a grupos delictivos

Al consultar por la edad en la que los jóvenes corren más peligro de unirse a estos grupos delictivos, un 55% opinó que es 16 y 18 años, un 31% entre 12 y 15 años y un 14% entre 19 y 21 años.

Al preguntar si hay factores familiares que aumentan el riesgo de que los jóvenes ingresen a estos grupos criminales, un 51% de los encuestados opinó estar de acuerdo y 24% estar muy de acuerdo. Un 17% contestó ni acuerdo ni desacuerdo, mientras que sólo un 7% está en desacuerdo y un 1% está muy en desacuerdo (figura 3).

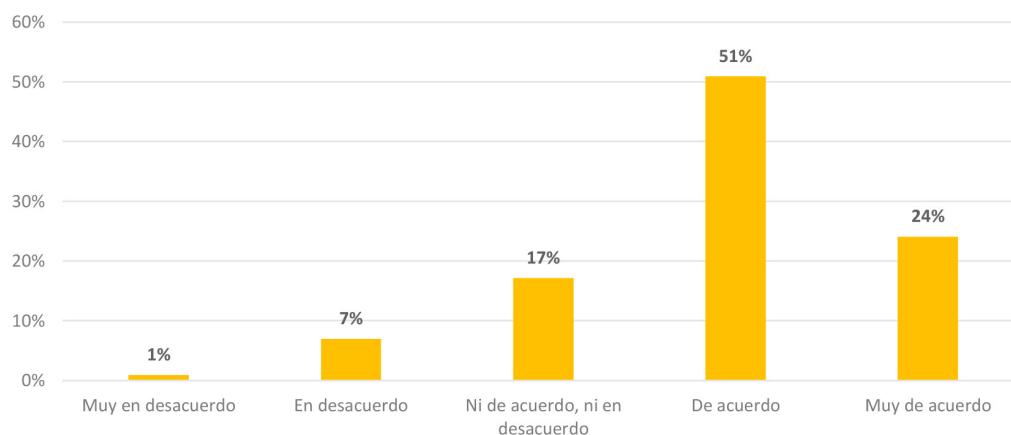


Figura 3. ¿Existen factores familiares que aumentan el riesgo de ingresar a un grupo delictivo?

Otro dato importante es que un 46% de los encuestados piensa que hay una relación entre el riesgo de ingresar a grupos criminales y factores económicos como la pobreza, necesidades básicas insatisfechas y la seducción del dinero fácil. Sólo un 15% de la muestra está en desacuerdo con esto. Cabe señalar que 54% de los jóvenes entre 28 y 31 años están muy de acuerdo con la idea de que los factores económicos influyen en la decisión de unirse a grupos delictivos; en las edades entre 18 y 23 años el porcentaje de la muestra que está muy de acuerdo apenas es de 7%. Esto cambio en la visión entre uno y otro subgrupo puede deberse a la diferencia de madurez entre las edades.

Un 52% de los encuestados opinan que hay factores asociados a la educación y el entorno social en que la persona se desarrolla que aumentan el riesgo de pertenecer a grupos delictivos. Sólo un 7% está en desacuerdo con esto (figura 4).

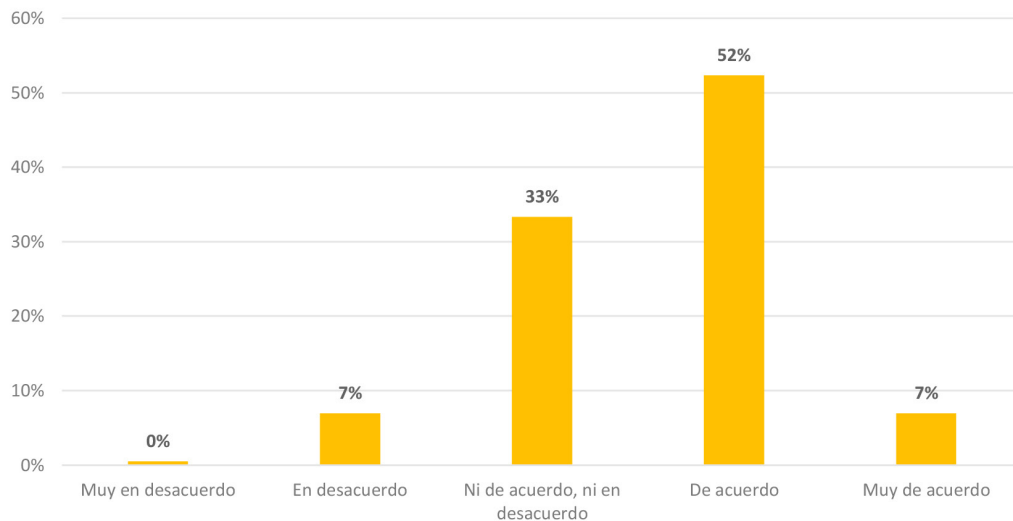


Figura 4. ¿Existen factores educativos y del entorno social que aumentan el riesgo de pertenecer a un grupo delictivo?

Discusión

Los resultados de esta investigación respecto a los principales factores que influyen para que jóvenes y adolescentes se vean vinculados con grupos delictivos son congruentes en gran parte con otros trabajos sobre la materia, como el Informe sobre Desarrollo Humano para América Central (PNUD, 2009-2010). Puede mencionarse la desintegración familiar, la pobreza, la falta de empleo, falta de educación, la seducción por el dinero fácil y la zona donde se vive como factores que, según los aspirantes a policías, convergen para que un joven se vincule con estructuras criminales.

Es evidente que las principales causas para que un joven pase a formar parte de un grupo criminal tienen que ver mucho con factores endógenos y exógenos. En esta investigación se constataron los siguientes factores endógenos

de riesgo: ámbito social, familiar y educativo del adolescente. Esto coincide con lo encontrado por García (2015).

Demoscopia (2007) hace mención a la existencia de cuatro factores por los cuales un joven se une a una estructura criminal. Esto coincide con los hallazgos encontrados en la investigación sobre crecer en un hogar disfuncional, abandonar la escuela o el colegio y vivir en una zona conflictiva. En cuanto al factor de ser hombre, se halló que en Honduras hay presencia de mujeres en esos grupos criminales, aunque en menor cantidad que masculina.

Se pudo constatar que, desde la perspectiva de los encuestados, el rango de edad en el cual un joven corre más peligro de ser reclutado por grupos criminales es entre 16 y 18 años. Según Martínez (2018), es este periodo donde las estructuras criminales llevan a cabo su proceso de reclutamiento, ya que en ese rango de edad los jóvenes tienen cierto grado de fascinación por el poder y el dinero.

Conclusión

Los jóvenes y adolescentes son una población muy vulnerable en Honduras por factores familiares, sociales, educativos y económicos, que pueden incidir en el ejercicio de una conducta desviada. Pero hay que dejar claro que el simple hecho de que converjan algunos de estos factores en una persona no significa que esta será un delincuente. Un claro ejemplo es el factor económico: en Honduras existe mucha pobreza y no sólo por ese motivo es que la mayoría de la población infringirá las leyes.

Implicaciones del estudio

Los resultados del presente estudio, que parte de las distintas perspectivas que tuvieron los aspirantes de la promoción 105 del Instituto Técnico Policial, pueden ser tomados como una herramienta para mejorar el proceso de selección, formación y permanencia de los aspirantes a ser miembros de la Policía Nacional de Honduras.

Recomendaciones para futuros estudios

En función de lo planteado, es importante mencionar que una de las limitaciones de este estudio es que sólo obtuvo el punto de vista de los aspirantes a policías de la promoción 105 del Instituto Técnico Policial, y se sabe que en la Policía Nacional otro centro de estudios muy importante es la Academia Nacional de Policía, donde se forma a los futuros oficiales de policía. Por ende, se sugiere que a corto plazo se pueda desarrollar un estudio donde se cuente con la percepción de los cadetes y alféreces de este centro, con el fin de seguir conociendo el punto de vista de este tipo de población sobre un tema tan importante para Honduras.

Referencias bibliográficas

- Centro de Investigación y Docencia Económica, S. A. (2015). *¿Por qué la gente se siente insegura en los espacios públicos?*. México. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1011/684/1/000145898_documento.pdf
- Demoscopia, S. A. (2007). *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica*. Guatemala: Asdi.
- García, C. (2015). Especificación de un modelo del comportamiento delictivo. *Acta de Investigación Psicológica*.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2023). *Metodología de la investigación* (5ta. ed.). México, DF: McGraw-Hill.
- Martínez, A. &. (2018). *¿Atracción o reclutamiento? Causas que motivan el ingreso en las pandillas de los/as adolescentes salvadoreños/as*. Revista Prisma Social, 23.
- Peter, P. (2004). *Las maras: el pandillismo juvenil en Honduras, El Salvador y Guatemala*. CEPAL. Obtenido de https://publications.ia.i.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00001310/BIA_103_333_372.pdf

PNUD. (2009-2010). *Informe sobre desarrollo humano para América Central*. Colombia: Inni S. A.

REDLAC. (2020). *Violencia y protección en el norte de Centroamérica y México*. Obtenido de <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/BOLETIN%20REDLAC%208%20-%20ABRIL%202020%20-%20ESPA%C3%91OL.pdf>.

Silva, S. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Social*, 25-34.

Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa S. A.

